OPINAR

EDICION 273

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

30 de octubre de 2014

www.opinar.uy

¡QUÉ PALIZA! Escribe Miguel Manzi

Después de los «Comicios»




2 Texto y Contexto.
César García Acosta.


3 Crónica de una visita anunciada.
José Luis Ituño.

4 ENTREVISTA:
El liderazo de Bordaberry ya no alcanza.
Fabricio Suárez.


6 Elección de valores.
Lorenzo Aguirre.


7 La hora de la verdad.
Washington Abdala.


8 Baile agarrado de la ira de Dios.
Artruro Pérez-Reverte.


9 El pecado es pecado aunque lo cometa el Papa.
Renán Rodríguez.


9 ¿Porqué voté al Partido Colorado?.
Diegio Martínez.

10 Encuestas y traidores.
Gustavo Toledo.


11 La sociedad y la violencia.
Mario Píriz.


12. ¡Qué paliza!
Miguel Manzi.



Redactor Responsable TCS César GARCÍA ACOSTA. Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125 Registro MEC Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de Ley de Imprentas. Web: www.opinar.com.uy. Contactos
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

Texto y Contexto

No es desatinado el desánimo ni la queja. Tampoco la responsabilidad compartida. Pero el futuro debe depararnos a todos quienes integramos el Partido Colorado, más certezas programáticas, más acuerdos interpartidarios, más coordinación estratégica y más comprensión.
Quizá sea la actual coyuntura una cuestión de texto y de contexto, de entendimiento y compromiso, de reflexión más que de crítica.
Pero eso no quita que hubo desatención y falta de entendimiento hacia la ingeniería social interna de esta colectividad política, que es quien va dando cuenta, año tras año, sobre cómo se desarrolla el comportamiento de las masas; donde más que equipos de programa debe haber equipos consultores de la opinión pública que n o sean dependientes de las encuestas opinadas, y esto debe darse no sólo institucionalmente a nivel de los ámbitos de conducción partidarios, sino en el espacio de los sectores, que es donde se genera el debate que, luego, por vías distintas, apropiadas y efectivas, deberán ser el sostén de las decisiones que se adopten.
La acción del «candidato» debe ser previsible y proyectada. Nada de lo que él haga mientras sea el «candidato», debe ser un hecho desconocido para los sectores partidarios. El personalismo y el individualismo desde mucho antes de asumir deben dejar paso a la acción institucional comprendida, aceptada y proyectada en la calidad del mensaje que con cada acto, palabra o gesto el candidato lance al escenario variopinto y plural de la opinión pública.
Cuando esto no sucede, la libertad, propia e individual, aunque regulada y aceptada por los demás, hace su juego y aunque con verdades incontrovertibles mediante, provoca el desconcierto de propios y de ajenos.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

Fue así que Tabaré Viera, integrante del sector Batllistas de Ley del Partido Colorado, dijo en entrevista con el programa En Perspectiva de radio El Espectador que se inicia un período de autocrítica y que se necesitarán nuevos liderazgos, tras la notoria baja en las votaciones del pasado domingo.

«Necesariamente tendrán que venir cambios. Tendrán que venir liderazgos nuevos, el de Bordaberry ya no alcanza, con todo respeto, tendrá que seguir trabajando. Con mucha humildad volveremos a empezar y hay que encarar este periodo que es una realidad, aunque nuestras propuestas siguen intactas», expresó Viera.

Por otro lado, el político colorado señaló que no se esperaban que su candidato fuera a saludar a Luis Lacalle Pou la misma noche de las elecciones y que la decisión sobre a quién apoyar en segunda vuelta debiera resolverse –como finalmente ocurrió en la tarde del miércoles 29, en una charla formal del partido en su conjunto y no de esa forma.

Así las cosas, hoy el texto y el contexto sí importa.
Partir de los hechos y no de sus versiones, puede resultar positivo para una necesaria cohabitación partidaria.



José Luis ITUÑO
Periodista.
joseluisituno@hotmail.com

Crónica de una visita no anunciada
LOS 4 CHALECOS

Cuando arrancás a militar andás con el chaleco de cashmire habano que compraste en 8 de Octubre, creyéndote el winner, el político y haciéndote el importante porque un diputado te saluda en el hall de la Casa del Partido, de la calle Martìnez Trueba, entonces mirás para el costado esperando que alguien vea que el Diputado te salude y años más tarde te das cuenta que el Diputado te saluda porque los Diputados saludan a todo el mundo.

Así doblás listas, colgas pasacalles, atendés el club, y hacés todas esas cosas que están en el manual del buen militante, algunas hoy sustituidas por las redes sociales.

Con suerte, unos días antes de la elección pasa rápido el candidato por el club y te dice «*Vamo arriba*», dos palabras con las que te emocionás hasta las lágrimas y que cuando llegás a tu casa le contás a tu madre que el candidato te habló. Ahí tenés 17 o 18 años.

Después resulta que vas creciendo políticamente y te ponés un chaleco raya tiza y corbata para mostrar que sos importante, te tomás el 125 y te bajás en la Junta Departamental donde un Edil te recibe después de esperar una horita en los corredores. No importa nada, estás en la Junta Departamental y un Edil te está escuchando (le entra por un oído y le sale por otro, el tipo está pensando que va a pedir a la confitería 25 de mayo para almorzar). De eso te das cuenta años después cuando ya tenés menos de 30.

Ya pasando los 30 la cosa cambia en la militancia, porque ya te hiciste amigo de algún dirigente de medio pelo y un Diputado te pidió colgaras carteles con su cara en las columnas de luz, palmeándote la espalda y alabando tu militancia altruísta. De ahí el Diputado se va a cenar a Rara Avis donde lo espera el segundo vice presidente del parlamento colombiano y vos arrancás a comer suela por José Batlle y Ordoñez colgando cartonplast con la carita de tu amigo «el diputado». En esos años ya estás trabajando y te compraste un chalequito de cashmire pero de Julio Zelman.

LOS CUARENTA

Cumplís 40 ya te casaste y tu esposa te hace una fiesta sorpresa en un Club de Pescadores de la Playa Ramírez, donde como frutilla de la torta ella invitó a un ex senador del Partido (el tipo era segundo suplente y entró por sucesivos fallecimientos pero igual viene bien) que cuando lo ves se te transforma la cara al pensar que todos tus amigos se enterarán que sos amigo del ex Senador.

Claro que con 40 años te creés Rambo y más si a tu partido le va bien. En esa época empezás a dejar de lado el chaleco de cashmire y tenés que tener a mano un chaleco de fuerza.

Algo cambia, ya no vas a la Junta Departamental, ya creciste, ahora te



tomás el 187 y te bajás en el Palacio Legislativo, al que entrás y caminas perdido tres horas puteando al que lo diseñó porque es un kilombo hasta que al final das con el despacho del mismo diputado al que le colgaste la carita por medio Montevideo, pensando que el tipo te invitará con un café.

Después de un buen rato, en el que ni agua de la canilla te ofrecen, el tipo te recibe 5 minutos, pone cara de circunstancia atiende 3 llamadas y te dice que tiene que volver a la Comisión de Defensa. Vos te vas como perro con dos colas.

MEDIO SIGLO Y EL CHALECO ANTIBALAS

¡Qué momento clave! Generacionalmente estás a la par de casi todos los dirigentes del partido, ya te han visto, ya hablás de igual a igual aunque no entiendas un carajo (ellos tampoco quedáte tranquilo), intervenís en las asambleas en la Casa del Partido (esto último tómenlo con pinzas ya que las asambleas están un poco desactualizadas en nuestro Partido, sustituidas por Facebook).

Lo bueno de esta etapa es que el chaleco antibalas ya se te formó solo, no tenés que gastar en «La Casa del Policía».

Ya te saludan apretando la mano (antes solo la arrimaban), a veces te preguntan «cómo la ves» y cuando vas a la Casa del Partido saludás a los funcionarios, ¡te reconocen!. Inclusive cuando te encontrás con ese señor de barba y traje polvoriento que hace discursos en la Casa del Partido «al aire» y te mira, te pensás que sos importante.

Esta etapa cincuentona -como decía- te agarra con el chaleco antibalas y difícilmente alguna actitud te asombre fuera esta de opositores o propios.

NI EL CHALECO ME SALVÓ

El domingo asistí a las elecciones nacionales, voté en Atlántida (donde trasladé mi credencial para no dejar el asado a medio hacer y tener que rajar para Montevideo a votar, confieso que soy cómodo o burgués para los «compañeros»).

A la salida del circuito me encontré con algunos amigos que me preguntaron «votaste bien?» y les dije «creo que sí, mirá entregué la Credencial, agarré un sobre vacío, entre al cuarto secreto y metí una lista adentro....creo que voté bien». Que boludos por Dios esos langas que te dicen «votá bien», me crispan.

Volví para casa. Terminé el asado de chancho con boniatos, comí y me tiré un rato, cuando me desperté ya estaban abriendo sobres. El desenlace ya lo conocen, los batllistas perdimos más de 100 mil votos en 4 años, algo que me entristeció y que solo pude superar con dos Sandy con mucho hielo.

Ya sobre las 10 de la noche más o menos se anunció que hablaría nuestro candidato Pedro Bordaberry, a quien lógicamente atendí especialmente por ser mi candidato.

Pedro arrancó bien reconociendo la derrota y la pérdida de votos y anunciando un Comité Ejecutivo para el martes pasado para definir la postura del Partido Colorado. ¡Buena Pedro! me dije a mi mismo.

La alegría me duró poco, porque cuando ya estaba levantándome para servirme el tercer Sandy, el candidato hizo un «click» y anunció el apoyo personal a Lacalle por el que dijo trabajaría cada segundo o cada minuto (no me acuerdo).

Allí abandoné mi tercer Sandy y subí el volúmen de la televisión, pero más grande fue mi asombro cuando dijo «*ya me voy para el Columbia*» dejando a su paso a unos 300 simpatizantes «de araca».

Como estaba descontraído me había sacado el chaleco antibalas, diga que me iluminé y me lo puse porque un rato después, asistía a una escena lastimosa en la que Bordaberry gritaba desaforado «*Uruguay, Uruguay...*» agarrándole la famosa banderita a Lacalle (la misma que lleva consigo desde Tacuarembó) arriba del escenario montado por los blancos en ese Hotel, totalmente desubicado.

Yo pensé que con 54 años cumplidos no iba a necesitar más el chaleco antibalas, pero después de lo que vi el domingo en el NH Columbia, me lo puse con precintos de acero.

Pedro se equivocó.

«Cuando arrancás a militar andás con el chaleco de cashmire habano que compraste en 8 de Octubre, creyéndote el winner, el político y haciéndote el importante porque un diputado te saluda en el hall de la Casa del Partido,entonces mirás para el costado esperando que alguien vea que el Diputado te salude y años más tarde te das cuenta que el Diputado te saluda porque los Diputados saludan a todo el mundo.»

TEXTO Y CONTEXTO

Tabaré Viera (PC):

«El liderazgo de Pedro Bordaberry no está agotado, pero es evidente que no alcanza»

El Partido Colorado tuvo una votación muy baja en las elecciones del domingo. La forma en cómo se eligió al compañero de fórmula de Bordaberry generó malestar en la intern, y eso pudo haber incidido en el resultado final. Ahora miran al ballotage y al siguiente período legislativo. En diálogo con En Perspectiva (radio EL ESPECTADOR), el senador Tabaré Viera dijo que «el PC evidentemente inicia un proceso de reflexión, de autocrítica, y necesariamente tendrán que sobrevenir cambios y en algún momento van a tener que aparecer liderazgos nuevos».

EMILIANO COTELO:
Las elecciones del domingo significaron un golpe muy duro para el Partido Colorado (PC). No solo volvió a quedar muy lejos de la posibilidad de acceder al ballotage, sino que experimentó un retroceso importante con respecto a 2009.
Hace cinco años, Pedro Bordaberry logró el 17% de los votos y hacía resucitar a los colorados después de la debacle de 2004, cuando habían andado en el 10%.
Pero ahora se encuentra con casi 100.000 sufragios menos, está por llegar al 13%, número más, número menos, y pierde una banca en la Cámara Alta.
¿Cómo se examina este escenario en el sector Batllistas de Ley (BL)?
Estamos con el senador Tabaré Viera, exintendente de Rivera.
En primer lugar, el resultado global. Con el escrutinio primario prácticamente procesado, el Frente Amplio (FA) se acerca al 48% de los votos, con lo que repite el apoyo de hace cinco años y además conserva la mayoría en la Cámara de Diputados. ¿Qué lectura hace de esa parte de los resultados?
TABARÉ VIERA:
Parece una frase hecha y trillada, pero así debe ser: antes que nada el reconocimiento a quienes el pueblo ha elegido. Eso está claro, hay un pronunciamiento, al pueblo hay que escucharlo. Podemos pensar que es equivocado, pero el único que tiene derecho a equivocarse es el pueblo, como dijo José Batlle y Ordóñez. Así ha decidido el soberano.
Está claro también que igual la sociedad uruguaya está dividida en dos, porque eso es un 50%. El otro 50% pensamos diferente y tendremos que ocupar nuestro rol de oposición. Realmente no eran los datos que manejábamos ni la impresión que había, que no iba a haber mayoría en la Cámara de Diputados. En la Cámara de Senadores va a depender del ballotage.
EC - El FA tiene 15 senadores asignados; si gana la Presidencia tendrá el cargo de vicepresidente y por lo tanto tendrá 16 en la Cámara Alta.
TV - Exactamente. Y está cerca de tener mayorías parlamentarias nuevamente. Como reflexión, y reconociendo la legítima mayoría, no es lo mejor que pudo haber pasado, no solamente porque yo no esté en esa mayoría, sino porque creo que un tercer período con las mayorías absolutas del partido de gobierno quita posibilidades de hacer aportes desde la oposición.
EC - Justamente, ese fue uno de los temas centrales de la campaña: la oposición remarcó la opinión sobre la inconveniencia de mayorías parlamentarias del partido de gobierno. Sin embargo la mayoría le confirma la mayoría al FA. Y además el Frente prácticamente no tiene desgaste electoral después de dos períodos de gobierno, sobre todo después de este último. ¿Cómo lo interpretan ustedes?
TV - Hay que aceptarlo, así lo indica la mayoría, pero es una mayoría exigua. Importante, que no ocurría en muchas décadas en el Uruguay, respetable y legítima.
EC - Hoy El Observador destaca en portada: *»Por primera vez en 60 años un partido alcanza tres mayorías parlamentarias consecutivas».*
TV - Exactamente. Todo eso es muy respetable, pero, repito, no se llega ni siquiera al 50%. El Uruguay está dividido en dos mitades. Hay una oposición que no llega a superar esa mayoría del oficialismo pero que es importante, es el otro 50% del país. Lo frustrante –lo digo hasta por experiencia– es que esas mayorías además son de un partido que tiene sus diferencias internas, lo vemos, porque a veces son públicas, propias, entonces llegan a ponerse de acuerdo para votar en bloque sin márgenes de negociación, de concesión, de los aportes que pueda hacer la oposición. Ese es el inconveniente, pero siendo mayorías legítimas no podemos menos que respetar al soberano. Esto es lo que ha querido la mayoría del Uruguay, así es la democracia. Haremos nuestro papel de oposición tratando como siempre de ser una oposición que no solo denuncie o que critique, sino que haga aportes, aunque muchas veces ha sido bastante frustrante porque nuestras iniciativas ni siquiera son debatidas.
EC - ¿Y qué pasó con el PC, que hace cinco años había alcanzado el 17% y parecía estar iniciando una recuperación, y ahora vuelve a caer fuerte? Está en 12,9 por ahí, número más, número menos.
TV - Realmente ha sido un resultado muy adverso, tampoco esperado. Habrá que analizarlo.
Comprenderá que ahora, recién pasada la elección, es muy difícil hacer un análisis sereno. Vamos a empezar a procesar, hoy mismo tenemos muchas reuniones, BL vamos a tener una reunión esta mañana, y a las 14 horas está citado el Comité Ejecutivo Nacional (CEN). Todo esto necesariamente tiene que tener una reflexión serena, una autocrítica. Evidentemente hemos cometido errores, creo que se procesaron cosas en forma equivocada y tendremos nuestra cuota parte de responsabilidad que tendremos que asumir.
EC - ¿Hay algo en lo que hayan avanzado en la búsqueda de esas causas?
TV - No, no. Sin duda –no puedo dejar de decirlo– la forma en que se procesó luego de la elección interna la unidad partidaria no fue buena. Ya lo dijimos en su momento, intentamos superarlo.
EC - Se refiere a la forma como Pedro Bordaberry eligió a su candidato a vicepresidente, Germán Coutinho.
TV - Exactamente. No a quién, porque tal vez lo de quién no importa, no es la persona, nunca fue una cuestión de nombre sino de cómo se procesó. Evidentemente eso dejó secuelas, no en la dirigencia, sino –la prueba está– en los votantes. Lo recibíamos en la campaña, gente muy disgustada, incluso mucho más de lo que yo hubiera pensado. Ese fue un motivo. Pero nunca los resultados electorales son por una causal, siempre son multicausales y habrá que analizarlos. Repito, tendremos todos culpas, o responsabilidades más que culpas, porque una autocrítica no es para buscar culpables sino para buscar responsabilidades y corregir errores.
EC - Para tomar datos concretos, el Frente vota como mayoría en 14 departamentos del país. Y en especial lo hace en dos departamentos que últimamente eran vistos como bastiones colorados. En Salto, donde el intendente es Germán Coutinho, el PC queda segundo y con el FA en 49,9% y el PC 22,9%. Ese es un ejemplo de una zona que en el PC es feudo de Vamos Uruguay (VU). Pero en Rivera, de donde viene usted y donde los sectores batllistas han sido tradicionalmente fuertes, ahí también gana el FA, con 36,4%, y el PC queda tercero, con 26,9%. Esa es su zona de trabajo. ¿Cómo se leen estos resultados? ¿Cómo los interpretan?
TV - Creo que hay un arrastre nacional importante. En el caso de Rivera, como en otros departamentos, el favoritismo o la mayoría colorada se da en las elecciones departamentales, no en las nacionales. En las nacionales hay una influencia notoria de los temas nacionales, de las candidaturas, de las fórmulas presidenciales, de lo ideológico, se vota con otros criterios que en mayo. No es la primera vez, el PC en Rivera tiene exactamente el mismo resultado que tuvo en la elección anterior, y el batllismo además es amplia mayoría. En definitiva tenemos un resultado en la elección nacional y otro resultado en la elección departamental, la gente ha separado perfectamente las elecciones, los temas que se votan y los criterios. En la elección de mayo vota una gestión, un proyecto departamental, un administrador. Eso es lo que han venido votando mucho más que un partido. Si uno mira el histórico, está claro que en mayo, en la elección departamental, hay muchos frenteamplistas, blancos e

independientes que votan nuestras candidaturas.

EC - Hoy el intendente es colorado y es de su sector.

TV - Exactamente. En la elección nacional de 2009 también el PC salió tercero allí. Hay criterios diferentes para votar en una elección y en otra. Pero el PC evidentemente inicia un proceso de reflexión, de autocrítica, y necesariamente tendrán que sobrevenir cambios y en algún momento van a tener que aparecer liderazgos nuevos.

EC - ¿Para usted el liderazgo de Pedro Bordaberry está agotado?

TV - No, pero es evidente que no alcanza. Dos elecciones lo muestran. Con todo respeto y tendrá que seguir trabajando, pero creo que no alcanza, que se necesitan nuevos liderazgos y que el partido lo va a ir procesando.

EC - Ustedes, el lado batllista del partido, ¿cómo se ven a sí mismos? Porque las proporciones dentro del partido más o menos se han confirmado, VU con el 63% y BL con 36%.

TV - También nosotros tenemos que procesar. En todos lados ha habido errores, si no habríamos votado mejor.

EC - Allí las caras visibles son José Amorín y usted, los dos nombres de BL.

TV - Claro. También evidentemente hemos cometido nuestros errores o no ha sido suficiente nuestro trabajo, a pesar de que hay gente que ha trabajado enormemente. El partido está procesando en este tiempo, con mucho trabajo, la renovación no solamente en las figuras nacionales, también en las locales. Y además la sociedad ha cambiado, los medios de comunicación son distintos, las formas de hacer política van cambiando. Todo esto tendrá que adaptarse, y mientras tanto seguir trabajando. Siempre es un reempezar, así es la democracia, con mucha humildad y con mucho trabajo y los objetivos claros. Sobre todo los de principios, que son los que ahora tenemos que procesar, en el programa, primero los temas del país.

EC - ¿En BL también es necesario un cambio de liderazgo?

TV - Esas cosas son naturales.

EC - Usted no fue confirmado como senador, pierde la banca. Amorín sí la mantiene, es el único senador que va a tener BL.

TV - Efectivamente, con una votación porcentualmente parecida a la del año pasado, al bajar una banca el PC, hemos perdido por el lado nuestro, hemos perdido una banca. Volveremos a empezar. Ojalá que se vaya procesando, ya hay gente joven que le puede dar al partido sus aportes. Mientras tanto tendremos que encarar este período con esta nueva realidad; trataremos de hacer nuestro mejor aporte al país, a los problemas de la gente. Siguen intactas nuestras propuestas, estamos convencidos de ellas, de que son buenas, como por ejemplo la eliminación de impuestos como el IRPF y el IASS, el tema de la atención a los jubilados, la propuesta del aguinaldo a los jubilados, los temas de la educación. Para nosotros esos son básicos y son los temas de los que queremos hablar en estos momentos también con las otras fuerzas políticas.



EC - El domingo de noche en la sede de VU, donde se reunió la dirigencia del partido para evaluar los resultados y tomar las primeras decisiones, no estaban ni Amorín ni usted. ¿Qué pasó? ¿Por qué?

TV - Yo espero siempre los resultados con mi gente en mi pueblo, en Rivera, que no queda a la vuelta de la esquina. Me quedaba muy difícil venir de noche a 500 kilómetros.

EC - Pero no parece casualidad que Amorín no haya estado.

TV - No, tampoco. Lo mejor habría sido esperar en la Casa del Partido Colorado, como ha sido históricamente. Se decidió esperar cada uno en su sede. Esto no es nada más que un detalle, no significa nada en particular.

EC - ¿No fue una buena decisión concentrarse en la sede de VU?

TV - Nos habría gustado que fuera en la Casa del Partido, un lugar neutral.

EC - ¿Lo habían discutido antes?

TV - No, fue una cosa en el momento y en definitiva era de esperarse. Lo que no esperábamos era que después el doctor Bordaberry fuera a saludar a Lacalle e hiciera algunas manifestaciones a título personal. Eso sí no lo esperábamos.

EC - ¿Para ustedes no debió haber ido?

TV - La libertad es libre, dijo Perogrullo.

EC - Él aclaró que era su posición personal.

TV - Era a título personal, tiene todo su derecho. A mí no me gustó.

EC - Quedó comprometida la posición del partido.

TV - La posición del partido no, la posición de él. El partido lo va a procesar hoy, en ese sentido a nosotros no nos compromete nada.

EC - Pero ¿cabe alguna posibilidad de que el PC no apoye a Lacalle Pou en la segunda vuelta?

TV - No… no creo, tenemos distancias muy grandes con la propuesta de Tabaré Vázquez, no creo que Tabaré Vázquez se avenga a estas cosas que mencionaba, como eliminar el IRPF, que es su obra. Pero en definitiva también hay que hablar de estas cosas. Una charla formal, por lo menos, y de compromiso con estos temas que tienen que ver con soluciones para la gente, para el país y que están en nuestro programa, merece realizarse.

EC - Para ustedes, primero debió haber habido una negociación programática.

TV - Para mí primero tiene que haber una charla, un compromiso con los grandes temas nacionales, en los que descarto que vamos a llegar a acuerdos. Lógicamente todo indica que vamos a apoyar en el balotaje al doctor Lacalle, pero me parece que esa noche no era para hacer pronunciamientos. Cada uno lo hace a título personal. Yo ahora estoy hablando también a título personal, porque BL va a procesar una reunión hoy.

EC - ¿Le asignan importancia a esa grabación que difundió ayer el programa «No toquen nada», de Océano FM, con esa frase que Pedro Bordaberry dijo hablando con Pablo da Silveira cuando se iba del hotel NH Columbia el domingo de noche, esa de por qué había ido, de «vengo para que hagan mierda a Tabaré Vázquez»?

TV - No, no sé… No sé, creo que es una anécdota simplemente en una conversación privada que estando en un área de prensa se grabó. Por eso mismo, esa noche no debió hacerse lo que se hizo.

EC - ¿Ese tema va a estar en la agenda de la reunión de hoy del CEN?

TV - No, no creo. Es un tema muy personal, no creo. Correrá en la órbita de lo que cada uno procesa su acción.

NOTA EDITORIAL: En las redes sociales después de la entrevista a Tabaré Viera que reproducimos textualmente, se hicieron comentarios, se marcaron opiniones, se asignaron interpretaciones que entendemos quedan claramente despejadas de la nota y su edición tal cual fue realizada. Abundar en puntos de vista no colabora al necesario entendimiento de un partido político que profesó en su historia el «libre pensamiento».

Pepe, Eleuterio, Lucía, y los otros...
Elección de valores

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



No vamos a descubrir la pólvora, como así tampoco llevar adelante un análisis agotador respecto a lo sucedido en la pasada elección nacional, en primer lugar porque sobre porcentajes, listas más votadas, escaños, etc, se ocuparan varios prestigiosos colegas de «Opinar», como asimismo destacados representantes del Partido Colorado que, con propiedad, se ocuparan al respecto. Por tal motivo, las líneas que a continuación llegarán a uds., pondrán realidades y valores que adornan al pueblo soberano, dentro de un contexto casi democrático, y que demuestra de la misma forma, también, una muy cercana aproximación al sentir cívico de los orientales.

En primer lugar nos vamos a detener para clarificar el motivo por el cual hablamos de una casi democracia, y conducta cívica.

Para gran parte de los uruguayos – y por supuesto en el gobierno actual - el Estado es ateo, señalando que no apoya ninguna posición religiosa.

A decir verdad – ya lo manifestamos-, si el Estado fuera ateo, estaría sosteniendo una postura determinada, más allá que, dentro del ateísmo existen dos posturas, una más ortodoxa que otra, porque por un lado se encuentra el llamado «ateo común», que dice «no creo en dios», y por otro el «ateo inflexible», señalando directamente «dios no existe».... indudablemente son «pequeñas grandes» diferencias.

Al respecto, es oportuno señalar que, el Estado uruguayo no abriga perfíl alguno, porque es abstencionista.

Con el tema de la democracia sucede en cierta forma, algo parecido.

Para mí, la verdadera democracia incluye la no obligatoriedad de concurrir a las urnas. Cada ser humano debería tener la total libertad de tomar las decisiones que considere, mandando a freir pasteles, si lo desea, a todas las representaciones políticas, sean de derechas, o izquierdas.

Por supuesto, esto implica desprenderse de asuntos que, desde el punto de vista moral, tendríamos que asumir, porque sin lugar a dudas es potable preocuparnos y ocuparnos de los destinos de nuestro pueblo, del país todo.

Ese compromiso debe nacer de nuestro interior, como acto de responsabilidad, de conciencia, despojados totalmente de todo fanatismo y tontería, emitiendo nuestra opinión por intermedio del voto previo a un análisis adulto, llegando a conclusiones valorativas sobre un panorama de aspectos.

Cuando sufragamos, esa manifestación tiene que coincidir o estar lo más aproximada posible con lo que realmente somos o pretendemos ser, y nuestro comportamiento debe estar acorde con lo expresado.

Las acciones que tomamos van en alguna medida dentro de un «esquema» que pertenecen a una escala de valores, y se insertan, se incluyen, en un sector de la sociedad.

Cada palabra tiene su peso determinado y de acuerdo al mismo, en consecuencia, por ser el resultado del pensamiento, se actúa, o se pretende actuar.

Cuando un presidente manifiesta que «la ideología está por encima de la justicia», ya alcanza para reconocer que tipo de valores maneja esa persona, y las «esencias» que pueden «adornar» al partido, o agrupación inmersa en esa corriente.

Traducido al español, la lista 609 MPP, del Frente Amplio, línea del actual presidente Mujica, fue la papeleta más votada, por tanto, los que se afiliaron a esa propuesta manejan – por ley de simpatía, de afinidad- el mismo valor respecto a que la justicia debe estar subordinada a la ideológica, y en consecuencia no se debe dar a cada uno lo que corresponda.

Ergo, el reclamo sobre Derechos Humanos por parte de los componentes de esa gran fracción de uruguayos, es hipocrecía, porque los Derechos van ligados a la Justicia, y entonces quedan en segundo plano, primando el credo.

Cuando se habla «somos todos iguales», es demagogia; no todos compartimos esa frase «bíblica», como así tampoco a la guerrillera que atenta contra la justicia.

En realidad, más bien somos distintos, guste o no a la vernácula izquierda. Para nada iguales porque existen decentes, mientras otros son terrorista que meten bombas como en la estación madrileña de Atocha, y matan a inocentes...la mayoría llama a las urnas, mientras en Cuba hace más de medio siglo que el pueblo no goza de esa libertad... unos son creyentes por la Iglesia Católica, otros fundamentalistas y asesinos, otros judios, otros budistas, ateos, etc... La gama de colores pasa de la humildad a la arrogancia, y de la honestidad a la falta de la misma.

Algunos son de Peñarol, otros de Nacional.... unos a favor del Mercosur, otros no... también están los inteligentes... y los no tanto... los de corazón noble, y los erosionados.

La mayoría de los uruguayos se inclinó por un claro camino ideológico, el cual lleva su sello inconfundible.

Esa cantidad de ciudadanos está con Pepe y los suyos.... quiere el «¡nabo!», «¡pelotudo!, a un gobierno y un pueblo idiotizado con el porteñismo soberbio, como así también apoyar a un Ministro de Relaciones Exteriores que ha permitido que nuestro país fuera vilipendiado por Cristina Fernández y su gente... ¡pero que importa el país!...en primer lugar la ideología por encima de todo, y en segundo término hay que conseguir el apoyo del «gobierno del Río de la Plata» para lograr un cargo en Naciones Unidas.

Está demostrado que, a una parte de «uruguayos y uruguayas» les importa tres rábanos el problema «Pluna», tal es así que aprobaron incluso que Fernando Lorenzo tuviera «el gesto» de ser elegible, y como si fuera poco, todavía lo votaron.

La «bendita» izquierda durante un siglo fue censor de todo, hasta lo más mínimo, y a decir verdad lo que importa no es lo que se diga o se haga, sino quién lo dice o lo lleva a cabo.

Cuando Jorge Batlle salió electo presidente, era un «viejo que tenía que ir a cuidar a los nietos».... don Pepe, y don Tabaré forman una gerontocracia, pero no se dice nada.

Tabaré Vázquez y la tonta izquierda no querían tener relaciones ni con el Fondo Monetario, ni con el BID, ni con Estados Unidos.

Pero no se negoció con la Banca de San Pablo, que no «nos traga con condiciones» – como decía Vázquez-, se negoció con el Fondo Monetario, que supuestamente si nos tragaba. También había que dejar de lado al BID...pregunte a doña Ana Olivera con cual banca realizó transacciones para realizar los famosos «corredores» de tránsito.

Se acuerdan los dichos tupamaros respecto a que «lo peor que le puede pasar a un ser humano es ser milico.... y ni hablemos si es mujer... una mujer milica es lo más denigrante»... «además las milicas son todas...lesbianas» - claro, lo expresaban con otras palabras más «académicas»-.....

Bueno, resulta que ahora tenemos un jefe de milicos, que entonces está pasando por ese mal momento que le puede suceder a un ser humano.... también, antes, en el Ministerio de Defensa, durante el gobierno del Dr. Tabaré Vázquez, tuvimos una jefa de milicos..... la izquierda se tuvo que callar la boca.

¿Tienen presente aquel 2% de impuesto a los sueldos que «metieron los milicos», y que Sanguinetti, Lacalle, y Batlle, no sacaron porque eran continuistas?... Vázquez, y Mujica, tampoco lo quitaron – ellos también son continuistas-, y como era poco impuesto, don Astori nos metió el IRPF....¡ el pueblo que votó al Frente Amplio espera con ansiedad un nuevo aumento del mencionado impuesto ! ¿verdad?

¿Qué pasó en la campaña electoral con la intervención por parte del presidente Mujica ?

El Presidente de la República está inhabilitado para hacer proselitismo porque la Constitución de la República, así lo determina..... pués don Mujica y todo el Frente Amplio se pasaron por los esfínteres la Carta Magna.

En esta primera vuelta se ha definido el marco parlamentario, que pauta el potencial que manejará cada partido, y en consecuencia, el que sea electo presidente el próximo 30 de noviembre, como tendrá que jugar en el tablero del Congreso.

Aquí, prácticamente quedó establecido -guste o no- el camino que, en buena parte, se transitará en los próximos cinco años, y les puedo asegurar que serán sin duda años de intensa actividad política como así también tiempos muy duros para nuestro país.

Ahora, la partida está definida entre un Vázquez soberbio, lleno de vanidad, con una individualidad y narcisismo galopante, y un joven Lacalle Pou que supo manejar una campaña dejando de lado y sin dar importancia ni respuesta, a una izquierda que se ha pasado criticando y vomitando su odio a los «reaccionarios», «fachos», que son todos los que no piensan como ellos.

Los «muchachos compañeros» en los últimos tres meses se tomaron todo fatal, y ahora no es necesario hacer cuentos para la esperanza porque quedó clarísimo quienes son los aliados, que se busca, y los «aventureros románticos» se quitaron la máscara teatral mostrando sus patologías, regando su toxidad que les aflora por los poros.

En los próximos treinta días, Ud., podrá observar las pasiones internas en el Frente Amplio, porque los resultados del pasado domingo, fueron inmejorables.

Entre las últimas «frases célebres» recordemos a Eleuterio Fernández, que «va a poner una placa a Jorge Batlle, cuando fallezca, y otra a Sanguinetti, porque destruyeron al Partido Colorado, y recolectaron más gente para el Frente Amplio».

¡Así, es!.... en los «cuarteles de milicos», van a poner una placa del tupamaro Eleuterio Fernández – cuando fallezca-, porque gracias a él, a Pepe, Lucía, Bonomi, y otros, nos comimos - gratis- diez años de dictadura.

El pasado lunes 27, el Presidente de la República, refiriéndose al encuentro entre Lacalle Pou, y Bordaberry, manifestó : «Dios los cría y ellos se juntan»....

Aunque el presidente es ateo – igualmente hace una misa en memoria de don Huguito-, ha demostrado su brillantez socrática..... ¡totalmente de acuerdo!

¡Pepe, Eleuterio, Bonomi, Lucía.... y los otros!

■



Washington ABDALA
Periodista. Abogado. Actor.Docente Universitario

La hora de la verdad, no somos pecadores, hoy somos menos...pero no somos mierda. ¿Ta claro?



Es la hora de la verdad. La segunda vuelta se verán muchas cosas además de quien es el presidente del Uruguay.
Lo que se advierte desde ya, es que más de uno siente que puede patotear desde la victoria, como si ella legitimara desde esa cima a desmerecer al otro, bardearlo, escupirlo, o arrinconarlo.
Pecadores hijo de puta!!!
Eso somos los colorados y los blancos para mucha gente que en las redes -tras el anonimato- se mofan de los partidos históricos.
Un ejemplo patético de un país horrible en su pluralismo formal pero arrinconado en su intolerancia real.
El Dr. Vazquez dijo alguna vez un disparate antidemocrático: **»las mayorías no siempre tienen razón**». O algo así. Un horror porque en democracia siempre las mayorías tienen razón: mandan, conducen, asumen la responsabilidad.
Lo que sucede es que **el estado de derecho le procesa límites a las mayorías** para que no conculquen el derecho de las minorías, que tenemos derecho a respirar, a vivir, a trabajar y a existir en este país igual que las mayorías.
Yo, los que me conocen lo saben bien, soy un tipo tolerante, tengo buen humor, me río de mucha cosa pero me parece un exceso lo que leo que dicen de los líderes colorados y blancos por allí.
Da pena que un país sea esa cosa tan patética, tan menor y tan menoscabante.
Yo, felicito a los ganadores de la hora, pero **no permitan que sus acólitos incendien la pradera de esa forma.**
Porque l**a tolerancia de las calles no es la intolerancia de las redes sociales.**
Lo ve cualquiera.
Y lo que se calienta en las redes, vaya uno a saber cómo termina por allí.
Hasta por inteligencia hay que bajar la pelota.
Y por respeto a esta minoría que somos cabe actuar así.
No somos mierda.
Somos gente que piensa distinto y que tenemos derecho a expresar nuestro sentir.
Y un país en serio tiene que entender estas cosas.
Una elección política no es una guerra.
No entenderlo, es no entender el abc de la democracia.



MANUEL FLORES SILVA
Profesor de Literatura. Senador (1985/1990)
Ex director del semanario Jaque y Posdata

República

Una palabra recorre el continente, la palabra República.
La República es un sistema de instituciones que divide el poder y lo controla para que no burle los derechos de los ciudadanos.
La República sabe que allí donde se abusa del poder (político, económico, mediático, corrupto, etc) ello supone que simultáneamente se deja a ciudadanos sin poder.
La República sabe que lo jurídico está por encima de lo político: se llama imperio de la ley.
La República sabe que no se deben producir a sabiendas y sistemáticamente leyes inconstitucionales: se llama Estado de Derecho.
La República respeta el resultado de los plebiscitos: se llama mandato del soberano.



La República ni invade ni amenaza ni presiona al poder judicial: se llama división de poderes.
La República respeta los derechos de todos y desde el poder no se agravia permanentemente.
Nadie puede ser demonizado desde el poder: nadie puede ser definido, por ejemplo, como «alma podrida» por discrepar políticamente con una posición del Presidente: se llama tolerancia.
La República no cede permanentemente ante los intereses empresariales, los intereses mediáticos, los intereses ilegales y mafiosos: se llama combatir a los poderes fácticos.
La República no saca del control del Tribunal de Cuentas cien empresas privadas de capital estatal: se llama transparencia. En ese sentido, la República, dice el filósofo, es la organización de la desconfianza.
La República no sanciona a los medios de comunicación (por ejemplo por informar sobre inseguridad) ni premia económicamente a los medios por ser serviles al gobierno (ejemplo canal 10): se llama libertad de prensa.
Un republicano socialdemócrata sabe que la primera contradicción es entre República y anti República y siempre va a preferir a un republicano liberal antes que a un antirrepublicano populista.
Todo populista empieza por la corrupción y, vulnerando las reglas e instituciones republicanas, termina contra la democracia.
Eso es lo que está pasando: retroceso democrático.
Ello obligará a los republicanos a redoblar la lucha.

■

Baile agarrado e ira de Dios

Arturo PÉREZ-REVERTE
Periodista. Escritor. Español



Me ha discutido algún que otro lector la veracidad de algo que afirmé aquí hace unas semanas, cuando comparaba a nuestros curas fanáticos de antaño, o de no hace tanto, con los imanes fanáticos de hoy. En concreto, mencionaba yo el todavía reciente deseo -hace sólo setenta años- de algunos obispos españoles de meter en la cárcel a quienes bailasen agarrados, porque eso era fuente de pecado y semilla de todo mal. Y en este punto debo admitir algo: cuando lo escribí me goteaba el colmillo, clup, clup, clup, porque conozco a mis clásicos y sabía que más de uno iba a entrar a por uvas. Así que, si les parece bien, hoy vamos con ello.

Tomemos, para el caso, un libro que tienen ustedes a su disposición en mi biblioteca: ¿Grave inmoralidad del baile agarrado?, se titula. Tiene 166 páginas y fue impreso en Bilbao en 1949, décimo Año Triunfal. Hace, por tanto, 65 tacos de almanaque. Con el nihil obstat de Fernando Lipuzcoa, censor, y el imprimatur de Pablo Gúrpide, vicario general de Pamplona. Y que lleva, a modo de epígrafe, una bonita cita del papa Pío Nono -«La ligereza de las señoras y señoritas ha traspasado los límites del pudor en lo que atañe a vestidos y bailes»- y otra del también papa Pío XII -«Trabajad contra la inmoralidad que agosta a la juventud»-. En cuanto al texto, un simple vistazo al índice resulta ya de lo más prometedor: Escándalo público del baile agarrado, Víctimas culpables, Insensibilidad femenina, Restauremos la conciencia del pueblo y algunos etcéteras más. Texto, por cierto, que abunda en conclusiones contundentes como ésta: «Baile agarrado, parejeo solitario, la corrupción en la aldea es más intensa que en la ciudad», o como ésta: «La mujer, hasta ayer cáliz del hogar, padece un relajamiento alarmante de criterio y de modales». Para concluir con estas dos perlas «Así saborean los pueblos corrompidos la lujuria provocando la ira de Dios» y «Los pueblos corrompidos son incapaces de comprender otro lenguaje que el del látigo».

Pero no crean que el autor del libro -padre Jeremías de las Sagradas Espinas, firma el tío, con dos cojones- se queda en lo superficial. Al contrario, nuestro autor baja la arena del argumento científico y afirma «Con frecuencia existen conmociones venéreas sin llegar a la plena saciedad de la naturaleza», estima que «los jóvenes pierden el pudor en los tocamientos mutuos prolongados del baile agarrado, en los brazos, espalda, pecho y cintura», considera que «los pechos en la mujer son las partes del cuerpo en las que recibe máximas conmociones carnales» o describe, lúcido, a «esas parejas de hombres y mujeres cosidas de pecho y vientre, con la conciencia hecha jirones, embriagándose de lujuria», para rematar: «El baile agarrado debe ser totalmente eliminado de las costumbres del pueblo. Es precisa, a toda costa y cuanto antes, una reacción violenta y eficaz». Todo eso, ojo, diez años después del término de esa otra reacción violenta y eficaz que el padre Jeremías de las Sagradas Espinas, supongo, también llamó Cruzada de Liberación.

Dirán ustedes que para qué remover viejos textos que ya no nos afectan. La respuesta es simple: no son tan viejos, y nos afectan. En primer lugar, para dejar claro que el Islam radical y su hipócrita consideración de la moralidad pública no nos caen tan lejos como creemos; y que un sacerdote con poder, un intermediario arrogante de cualquier Dios verdadero o no, imaginado o por imaginar, siempre será un peligro, use tonsura, turbante o micrófono de telediario. Por otra parte, lo admito, en todo esto hay también un asunto personal: cierta cuenta pendiente. Una cosa es la religión que, en privado y para su conciencia, practique cada cual. ¿Quién puede criticar eso? Pero hablamos de otra cosa: de imposición. Fulanos como el padre Jeremías de las Sagradas Espinas controlaron durante siglos a España desde púlpitos y los confesonarios, como los imanes controlan ahora lo suyo desde las mezquitas. El padre Jeremías, el censor, el vicario y el resto de la tropa dirigieron, o intentaron hacerlo, la vida de mi familia, de mi madre, de mi abuela, de mis antepasados, la mía propia, inmiscuyéndose en nuestra intimidad y libertad, cerrando puertas a la razón, a la cultura, a la verdadera educación. Ellos, y el agua bendita con que santificaron a quienes cebaban cárceles y paredones, nos tuvieron durante siglos en una mazmorra negra de la que todavía hoy pretenden, algunos, conservar la llave. Por eso es bueno recordar que, hace sólo 65 años, un hijo de puta con balcones a la calle exigía acabar con el baile agarrado «donde los jóvenes, unidos pecho con pecho, arden en la hoguera de la lujuria». Y tener presente que, si lo tolerásemos, seguiría exigiéndolo. No les quepa duda.

■





Renán RODRÍGUEZ SANTURIO
Abogado. Fue Vicepresidente de la Corte Electoral
FUENTE: facebook

El pecado es pecado aunque lo cometa el Papa

EL FALLO ANTICIPADO DE LA CORTE ELECTORAL SOBRE PAPELETAS APÓCRIFAS.

El viernes dije que «EL ESTADO DE DERECHO NO ENTRA EN LA VEDA» y prometí escribir algo breve al respecto de la resolución anticipada de la Corte sobre papeletas denunciadas por el FA.-

Y ya en el título empiezo a abreviar porque lo califico de «FALLO».

En un Estado de Derecho campean los principios de legalidad y especialidad: en base a ellos los órganos públicos deben actuar de acuerdo a Derecho y solo dentro del ámbito de competencias que le asignan la Constitución y la ley.

A la Corte Electoral, la Constitución de la República le reserva la competencia de ser JUEZ DE LAS ELECCIONES Y DE LOS ACTOS DE PLEBISCITO Y REFERÉNDUM.

Las CRV el día de las elecciones y plebiscitos para la Constitución (art.7 N°7) son «corporaciones electorales cuyas funciones y procedimientos» deben ser establecidos por la ley sancionada por 2/3 de votos de los componentes de cada cámara.

Las leyes vigentes sancionadas por 2/3 de votos, establecen en los arts 107 y 108 y 21 de la actual redacción de la ley de Elecciones 7.812, los casos en que una hoja de votación puede ser declarada nula y cuándo no son anulables por expresar o representar lo mismo que las registradas». Las CRV (comúnmente se dice que el día de la elección son soberanas) tienen atribuciones propias en las cuales no pueden interferir ni las Juntas ni la Corte Electoral, por lo tanto la CORTE ELECTORAL NO PUEDE DICTARLES CRITERIOS QUE NO ESTÁN RECOGIDOS POR LA LEY y menos para una elección o plebiscito concreto porque eso significa intervenir en ese acto e interferir con las competencias legales de las CRV.

Por otra parte la Corte Electoral -como JUEZ- no puede en forma anticipada dictar resolución (un fallo) sobre un asunto que NO HA LLEGADO A SU CONOCIMIENTO NI HA EFECTIVAMENTE OCURRIDO, ni aun disponiendo de antemano un «criterio general» con el cual adoptará sus fallos y menos todavía RECONOCIENDO QUE SE TRATARÍA DE OBJETOS EXTRAÑOS PERO EN ESOS CASOS NO ANULARÍAN LAS HOJAS DE VOTACIÓN.



Más allá de una expresada y presumible sana intención de proteger al votante.

La ACTUACIÓN ILEGÍTIMA DE LAS AUTORIDADES PÚBLICAS NO PROTEGEN A NADIE, PORQUE VIOLAN EL ESTADO DE DERECHO Y LA SEGURIDAD JURÍDICA que le es inherente.

No existe ningún precedente como el que se invocó.En el caso de las papeletas por el llamado SÍ a la marihuana (más allá del tema que trataba de ridiculizar y confundir al elector) efectivamente ocurrido en el plebiscito de 1996, se trató de casos venidos a conocimiento de la Corte Electoral uno a uno, en su papel de Juez de los plebiscitos.Las papeletas tenían una apariencia similar a las auténticas y lucían un escudo nacional, la leyenda Corte Electoral y un destacado «SI», todo similar a las auténticas.En ese caso solo se votaba por un plebiscito por lo cual la única papeleta existente y autorizada era la del SI.Evidentemente con las papeletas se procuraba confundir al elector, y como dice la ley «representaban» en apariencia lo mismo que las auténticas.

LA RESOLUCIÓN ANTICIPADA DEL JUEZ ANTES DE TENER CONOCIMIENTO DEL ASUNTO Y SIN QUE ESTE HAYA OCURRIDO, ES VIOLATORIA DEL ESTADO DE DERECHO.

Una más y van...

■



Diego MARTINEZ
Periodista. Abogado. Director revista Poliza

¿Por qué voté al Partido Colorado?

El presidente Mujica valoró tiempo atrás, lo que logró Germán Rama y su equipo desde el año 95 hasta el 2000. De alguna forma se da allí un reconocimiento a una oportunidad aprovechada.

Rama implantó una reforma que luego el primer gobierno del Frente Amplio barrió con sus compromisos corporativistas.

Fui desde mayo de 1998 el Secretario General de la Reforma Educativa. Integré ese equipo desde el principio a propuesta de Rama lo que fue un honor. Fue un trabajo permanente, hecho con inteligencia y coraje. Si bien luego su impulso se desvaneció, quedó una matriz que bien puede aprovecharse, puede seguirse leyendo hacia el futuro.

La educación uruguaya luego de la redemocratización del país, hay que verla como un proceso, pues no todo se frustra o todo se resuelve en un instante, es una acumulación con aportes históricamente destacables.

A partir de 1985 el Codicen que presidió el Profesor Pivel Devoto, secundado por Aldo Solari, Enrique Lessa, Nelson Gamboggi y la Psicóloga Élida Tuana – quien hoy con 100 años continúa aportando pensamiento educativo, la sigo leyendo- ese Codicen del primer gobierno del Doctor Sanguinetti se abocó a la reinstitucionalización y le encomendó a la CEPAL una evaluación del sistema educativo. Yo ejercía en ese entonces la Prosecretaría General. Participé de la sesión en que Aldo Solari propuso el inicio de la extensión del horario escolar. Fue en 1987. Luego el Codicen del gobierno nacionalista del Doctor Lacalle, presidido por el Doctor Gabito Zóboli, insistió en el concepto de equidad, colocó las primeras computadoras en los salones de clase de las escuelas e inicio la enseñanza del inglés. También expandió la oferta y estructura para enseñanza liceal, se integran miles y miles de estudiantes a la enseñanza media.

Empiezan a trascender los primeros resultados de los estudios que comandaba Germán Rama en la CEPAL y que indican que los que menos aprenden son los niños de contextos deficitarios. Rama enseña al sistema a leer los resultados educativos desde el cruce de variables sociales.

Eso tendrá una fuerte incidencia en la gestión que le encomienda a Rama el segundo gobierno de Sanguinetti,

Se le confiere a Germán la presidencia del Codicen, a José Claudio Williman la vice y se integran también la Profesora Nelly Leites, una brillante pedagoga quien hoy dicta clases en el IPA en la formación de los futuros docentes. Se convoca asimismo a la Profesora Carmen Tornaría y a la gran presidenta de Primaria del período anterior, Rosa Márquez. En esa etapa hubo un claro énfasis en las políticas de equidad lo que llevó a incluir a todos los niños de 4 y 5 años en la educación (en cinco años se hizo lo que no se había hecho en todo el siglo, 65.000 niños obtuvieron cobertura). Se crean oportunidades para cursar el Ciclo Básico en zonas donde no había un liceo en 10 km a la redonda.

Se terceriza el sistema de alimentación y se redefine su aporte con la cantidad de proteínas que un niño debe ingerir. Al principio tuvo resistencia pero hoy está vigente el procedimiento con pequeñas variaciones. Se concentra el Programa de Escuelas de Tiempo Completo en zonas críticas con centenares de nuevas aulas que se construyen.

También las políticas de calidad son priorizadas y fortalecidas con enorme impulso a la tecnología, cada liceo pasa a contar con una y a veces dos aulas de informática con 16 computadoras cada una.

Respecto al pasaje de liceales hacia UTU que viene destacando el presidente Mujica yo creo que está bien lo que ha dicho, porque además la UTU ha continuado un esfuerzo que viene de etapas anteriores. Es que se crean los Bachilleratos Tecnológicos en Escuelas Técnicas con instalaciones tecnológicas de última generación, con salida laboral o hacia la Universidad. Son un éxito, recuerdo que se formaban colas para inscripción, listas de espera y comienza a gestarse el pasaje de miles de estudiantes de secundaria a la educación técnica.

Y para la oferta liceal se toman también medidas trascendentes, se reforma el denominado Ciclo Básico de tres años a una propuesta no por asignatura sino por áreas temáticas. En etapas posteriores lo cambiaron por once materias en primer año de liceo, lo que seguramente disparó el fracaso y abandono que hoy tenemos.

Se crearon seis Centros Regionales de Formación de Profesores para que el interior tuviera profesores titulados y quienes se fueran a titular no tuvieran que venir a Montevideo a formarse, se introduce el inglés intensivo tantas horas como matemática.

Y un dato interesante a la luz de la propuesta colorada para crear Plazas Integradoras, es que la Reforma Educativa crea dos ciudades educativas, complejos edilicios donde un niño entra a los 4 años en jardinera y puede salir maestro, o técnico. Todo esto llevado adelante en medio de ocupaciones de decenas de liceos y escuelas técnicas, sobretodo en 1996 y 1997, que negocié junto al inolvidable Pedro Achard en nombre de las mayorías de estudiantes que aspiraban a utilizar los locales con fines educativos, sin que un solo estudiante en conflicto sintiera que se afectaba alguno de sus derechos.

Un momento muy fermental y creativo, con mucha oposición sindical.

En cinco años, con su reforma educativa dirigida a interrumpir los denominados «factores de reproducción cultural de la pobreza», aquel Codicen universalizó la educación preescolar para todos los niños de cuatro y cinco años, expandió las aulas de tiempo completo, creó la enseñanza media por áreas, descentralizó la formación docente, informatizó los centros educativos, creó los centros de lenguas extranjeras y los bachilleratos tecnológicos, con lo que Uruguay vio emerger una matriz diferente en su sistema de oportunidades. Alcanza con pensar en que centenares de residentes del interior, ya no debieron llegar hasta el IPA en Montevideo, conseguir una pensión para vivir y formarse como docentes, o miles de madres que pudieron empezar a trabajar porque sus hijos ingresaron en las propuestas escolares de tiempo completo.

Encuestas y traidores

Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia



Basta recorrer las redes sociales, ese mundillo virtual de 140 caracteres, *Me gusta* y *selfies* en el que los cultores de la *post-política* se sienten a sus anchas, para constatar que de un tiempo a esta parte campea una notoria preocupación por la marcha de las encuestas. Más precisamente por la declinante tendencia que muestran los estudios de opinión pública, sin que nadie haga el menor esfuerzo por disimularlo.

Aturdidos por el chicotazo de los números, levantan el tono, tiran golpes al vacío, muestran las garras, para, acto seguido, calculadora en mano, esconderlas y decir muy sueltos de cuerpo que aquí no ha pasado nada. Así, sin más, retoman sus discursitos armados de recortes y frases hechas con el mismo tono monocorde de siempre. Algunos se calzan el sobretodo (otros el poncho o el uniforme de general), que siempre les quedó grande, y se paran en alguna escalerita improvisada con las manos en los bolsillos, el mentón en alto y una indisimulable mueca de asco a la espera de que el populacho les rinda pleitesía. Varios escalones más abajo, lejos del marco ovalado de la foto en la que (casi) todos ansían aparecer, sus otrora rivales agachan la cabeza y aceptan mansamente su destino de apéndice. ¿Qué mejor para un lobo de corrida corta que un rebaño de mansas ovejitas?

Claro que la culpa es de la *gente* (esa escurridiza entelequia que no capta las sutilezas de sus propuestas *revolucionarias*) y, obvio, de los *díscolos*. Es decir, de nosotros, los traidores, los vendidos, los quinta columnas, los que operamos para el *enemigo*… (Perdón, debí decir para el *adversario*, no es políticamente correcto usar la palabra *enemigo*).

Digo yo, de paso, sin ánimo de reinventar la rueda, para qué prestarle atención a estos *rompebolas* sin levante si es más fácil ningunearlos o atribuirles retorcidas intenciones, ¿no? Entender lleva tiempo, da trabajo; descalificar, a priori, es mucho más fácil y sin duda muchísimo más barato. *Falta poco. Hay que cerrar el pico y tirar todos del mismo carro*, dicen los contorsionistas de la política. Y así debería ser si en el carro cupiéramos todos y sus ocasionales conductores tuvieran un destino distinto al que parecen haberse trazado: el *abismo*.

Quizás peque de simplista, pero mi razonamiento es sencillo. Casi escolar. Si tengo que elegir entre opciones que no me representan, ¿qué debo hacer? ¿Elegir por descarte? Y si, para colmo, tengo algún dato o conocimiento de quienes posan de *abanderados del (no) cambio* y en la balanza de los *pros* y los *contras* de la mayoría de ellos el segundo platillo pesa más que el primero, ¿debo acaso mentirme a mí mismo? ¿Cerrar los ojos y decir amén? Si recorremos esa filosa y delgadísima cornisa, en la que nos enfrentamos más a una disyuntiva ética que política, y elegimos ser honestos con nosotros mismos, las opciones son otras, como es fácil imaginar. Y esto, mucho me temo, se da en todas las tiendas. Incluso en aquellas en las que parece reinar la paz y la armonía y nadie saca un pie afuera de la palangana por temor a hacer olas.

Que están en juego otras *cosas*. Sí, claro que sí. Siempre lo estuvieron. Y esta vuelta, no es la excepción. Por eso mismo, mi preocupación va más allá de los números y las encuestas.

Ahora bien, si la gente no acompaña con su voto esa gigantesca chapucería pergeñada y motorizada por mercachifles con ínfulas de próceres, no será porque no supo ver la maravilla que tenían delante sino porque no es tonta y ya no compra espejitos de colores.

Para quienes creen que el envase es más importante que el contenido, y en caso de naufragio los botes deben ser primero para los *cabezas de lista* y luego para las mujeres y los niños, es lógico que sus vidas giren en torno a las predicciones del Sordo González o de Óscar Bottinelli. Para los que creemos que lo que realmente importa es el contenido, que no todo da lo mismo, y que hay banderas que es preferible arriar antes que mancillar, nuestra preocupación es otra. Mucho más honda e impersonal, ligada a eso que, otrora, algunos denominaban *principios*.

Si pretendemos en algún momento volver a izar esas banderas, poniéndolas al servicio de la *república*, como lo hizo aquel viejo de mostacho blanco a principios del siglo pasado, luego de batirse con los capangas y cajetillas de su mismo palo que se habían encargado de deshonrarlas vilmente, quizás debamos volver al *llano* de nuevo, a aprender la lección que aún no fue asimilada, con humildad y auténtico espíritu de sacrificio, tratando de ser mejores y no más vistosos o menos malos que los demás.

De lo contrario, la ciudadanía prescindirá de nosotros. Y no tendremos motivos para quejarnos. *Vox populi, vox dei.*





Mario PIRIZ
Periodista. Escritor

La sociedad y la violencia

«La violencia como método de dominación y coerción se ha utilizado comúnmente a lo largo de la historia de la humanidad como vía de escape para llenar el vacío existencial del hombre frustrado». Max Weber

La inseguridad ciudadana, la violencia en todo sus extremos, es hoy tema de la campaña política electoral, y con toda razón ya que es una de las mayores preocupaciones de los ciudadanos. Pero más allá de ello parece oportuno convocar a una reflexión más profunda. La agresión, la violencia y la muerte, son, para muchos, «el pan nuestro de cada día», atribuyendo el fenómeno a una de las características salientes del mundo actual como son el individualismo, la banalización de la violencia y la barbarie a través de la guerra; la prepotencia como valor; y la popularización de la drogadicción, que junto con la propia guerra constituyen las economías más prósperas y rentables en el mundo. Y todo ello conformando un sofisticado y complejo sistema de alienación y enajenación masiva de los seres humanos.

La inseguridad y la violencia no son fenómenos estrictamente reservados al ciudadano común, ni a nuestra sociedad. Está en la agenda global y requiere abundar en la reflexión, para aportar así a una aproximación a la verdad, sabiendo que la misma no es patrimonio de nadie.

En la milenaria historia de la sociedad humana, la violencia es un telón de fondo. Sea cual fuere la organización adoptada por el Estado (monárquico, feudal, esclavista, absolutista, democrático, tiranía, republicano, socialista o comunista), la violencia, ha sido y es, la forma en que se impone una concepción y estructura específica del Estado en particular, sea quien fuere el que ejerza la titularidad del poder público, y en representación de qué concepción política e ideológica.

Se reconoce como legítimo que el Estado ejerza la violencia en forma exclusiva y monopólica. Y esto es una verdad evidente. Y para no más allá de lo contemporáneo, basta revisar lo que ha ocurrido, aquí y en todo el mundo, desde la década de 1980 en que se impone a sangre y fuego una concepción política como la del neoliberalismo, como versión modernizante del antiguo sistema capitalista. El Estado se des - construye en nombre de su majestad el mercado. Se inicia un proceso antidemocrático de privatización y desmonopolización de las funciones públicas, que incluye áreas tan sensibles como el de la Seguridad.

Ciertas áreas del ejercicio de la violencia del Estado, se privatizan y se dejan libradas a la lógica del mercado, sin que el Estado deje de ser responsable de la seguridad pública, ejercida a través de miles y miles de policías y soldados. Las áreas de la seguridad públicas privatizadas son aquellas susceptibles de transformarse en mercancía, en un producto comercial. Se ha montado así lo que constituye el gran negocio donde decenas y decenas de empresas de seguridad y vigilancia se disputan, incluso con el Estado, un nicho mercado de la seguridad de la población que envuelve miles de millones de dólares. El sector privado constituye en la actualidad, un verdadero ejército integrado por mas de 40 mil personas que trabajan protegiendo bienes y personas, a lo que se suman los miles de efectivos del servicio público, incluyendo el semiprivatizado servicio 222 de la policía. Se puede afirmar sin temor a equivocarse, que nunca hubo en la historia de la sociedad uruguaya tanto dinero y gente dedicada a la seguridad ciudadana, y paradojalmente, conviviendo con los mayores índices de inseguridad registrados.

La inseguridad y la violencia es una pérdida triplemente gigantesca para el pueblo. Por un lado por la enorme riqueza invertida, producto del trabajo de todos; en segundo lugar, por los miles y miles de cerebros y brazos alienados y sustraído de funciones tan esenciales como la producción de la vida y el bienestar de todos. Y representa una tercera pérdida para el pueblo, las consecuencias inconmensurables y trágicas de la falta de seguridad, como el cotidiano robo del fruto del trabajo, la violencia desenfrenada, la impunidad, la corrupción, el miedo y la muerte; en definitiva la pérdida de la paz y libertades esenciales a todo ser humano.

La vigorosa expansión del actual sistema donde el mercado impone las reglas del juego, revela como se perpetra, violentamente, con guantes blancos o sangre y fuego, la destrucción de las fronteras éticas y humanitarias de la solidaridad, de la justicia y del bien común. En donde todo se vende, todo se compra, la única ley es la de la Competencia que regula la oferta y la demanda. y que sin vendas en los ojos, condena a los débiles, los humildes, a los trabajadores que producen la verdadera riqueza, a los «nabos» según expresión típica de lo que en lenguaje académico se denomina lumproletariado.

La competencia como principio regulador de la vida individual y colectiva termina poniendo a todos contra todos, despertando los sentimientos más oscuros creando rivalidades, división, y odios que perturban la convivencia democrática y fraterna. Hipócritamente se niegue o minimiza el fenómeno, porque sin dudas es de interés para el sistema. Segmentando la sociedad y dividiendo a los seres humanos, mantienen el control sobre todo y todos, perpetuando el negocio de la seguridad. Más aún se institucionaliza la corrupción haciendo que lo inmoral sea legal. El hecho más reciente, el affaire de Pluna y el BROU, es un claro ejemplo de que cuando están en juego ciertos intereses económicos particulares, con tal de ser «ajustados a la ley» se impone el delito al grito de «mando y no pido favores».

Toda expresión autoritaria, aún las políticas o religiosa, es violencia, es agresión. Violencia psicológica o psicosocial intangible tan dañina y cruel, como cualquier agresión física. Es violencia y agresión la de los corruptos, del Estado, del clearing de informes, de los rapiñeros, los banqueros, los drogadictos, de los ladrones, de los criminales, de los envidiosos, los trepadores, de los que en nombre de la competencia, agresivamente pisan la cabeza a su semejante. Todos son caminos que conducen a la inseguridad, el odio, la división y la enajenación.

Es violencia todo aquello que altera la convivencia y la fraternidad propia de las personas. La violencia es siempre una degradación y mutilación de las esencias del ser humano. Es que éste sistema de vida que hegemoniza el hedonismo, la competencia, el individualismo y el liberalismo extremo, termina carcomiendo como un cáncer, las esencias comunitarias de la vida. Y eso es inadmisible. El instrumento romano impulsando la esclavitud bajo la consigna de pan y circo, por más moderno, progresista y sofisticado que sea en éste actual siglo XXI, como aquel, deberá desaparecer.

Sueño y reflexión en voz alta.

■





Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com

Desde el CTI
¡QUÉ PALIZA!

Tras el propio golpazo del domingo, hemos pasado de reunión en reunión, hablando con unos y con otros, lamiéndonos las heridas, ensayando explicaciones, asignando responsabilidades, imaginando alternativas. La tarea de reflexión y análisis habrá de prolongarse (en rigor, no habría de detenerse nunca) pero, aunque con la herida abierta y chorreando sangre, ya se pueden adelantar algunas pautas; no con pretensiones científicas (yo no soy analista político, soy activista y militante del Partido Colorado; el análisis es un insumo para orientar la acción, no es el objetivo final de mis desvelos), sino para ir tanteando el camino. Provisorios, tentativos, parciales, ahí van algunos apuntes, producto de las primeras tertulias.

LO COYUNTURAL Y LO ESTRUCTURAL

Una ley de la dialéctica (su número ordinal depende del dialéctico que consultemos) establece que suficientes cambios cuantitativos (en más o en menos) producen cambios cualitativos. Por otro lado, las definiciones de la palabra «crisis», en el diccionario y en la interpretación corriente, evocan circunstancias excepcionales, anormales, extremas. ¿El Partido Colorado está atravesando una crisis (superada la cual volverá a sus estándares anteriores), o se enfrenta a un cambio cualitativo de su condición? ¿Cuántos resultados electorales consecutivos modifican la posición de un partido en el sistema? ¿Qué guarismos respaldan su pretensión mayoritaria, minoritaria o testimonial? El caso del Partido Colorado puede desconcertar a un estudiante aventajado. Durante el siglo XX, sin contar la dictadura militar (que a nadie se le ocurrió nunca tildar de colorada), fue gobierno siempre menos dos períodos. Y después de la dictadura, de los últimos 30 años, fue gobierno 15, ganó 3 elecciones de las 6 que se disputaron antes del domingo, y sus titulares siguen vivitos y coleando. Pero en las últimas 3, cosechó los peores registros de su casi bicentenaria historia. Que lo analicen los politólogos y me cuenten (yo tengo mi biblioteca y 30 años trabajando en la materia, pero ya dije que estoy en otra cosa…). Lo que ahora me interesa sugerir, es que los militantes y activistas colorados deberíamos pensar el futuro, lo que sigue y cómo sigue, DESDE LA NUEVA POSICIÓN (así esta sea coyuntural). Aclaro (para explicar la obviedad): los militantes y activistas colorados (al menos los que yo conozco) «decimos» que leemos con preocupación y lucidez la realidad partidaria, pero «sentimos» que seguimos siendo la vieja y gloriosa colectividad de la Defensa, el último refugio de la libertad, la república y la democracia, los constructores del Uruguay moderno, el partido de gobierno y el escudo de los débiles. La mala noticia es que en el imaginario



colectivo ya no ocupamos ese lugar (otro día hablamos de los contenidos del mensaje, ahora hablo de la posición del emisor; «ruidos» por todos lados).

LOS INDIVIDUOS Y EL COLECTIVO

En una emergencia, en una crisis, las tribus se abroquelan, espalda contra espalda, y el que se mueva de la formación cerrada abriendo un flanco a la agresión externa, es un traidor mal parido que merece unánime condena. UN PARTIDO POLÍTICO NO ES UNA TRIBU. No corremos riesgo físico (¡por ahora al menos!...), nuestra batalla es por ideas e ideales, que se enriquecen y se renuevan en la discusión. Para que la discusión no derive en guerra de exterminio o cisma, está la affectio societatis, el sentido de pertenencia a un espacio común, que elegimos preservar aún en la discrepancia con el correligionario. Para conjugar la discrepancia con el espacio común está la orgánica, la institucionalidad partidaria, el manual, las formas y los procedimientos, la seguridad del contrato, que nos resguarda de la veleidad de los hombres. ¿Evita el funcionamiento colectivo incurrir en el error? De ninguna manera; pero la discusión achica el margen (y ni te digo la negociación en una dinámica sana de mayorías y minorías). Las pretensiones hegemónicas son infecundas y contrarias a la naturaleza, parientas del autoritarismo y enemigas de la libertad. (El otro día un amigo me reprochaba que el Viejo Batlle era un sátrapa; sí, pero defendía la satrapía a grito pelado en las tumultuosas asambleas del Royal; al lado de Don Pepe, Vázquez es monárquico). En esta hora de derrota, volvamos la vista al colectivo, pongamos en pie a las instituciones partidarias, instalemos un toldo en la sala de la Convención, y exploremos juntos el porvenir.

LO NACIONAL Y LO DEPARTAMENTAL

Conjeturas, especulaciones, cuentas y malabarismos, porcentajes, estadísticas, proyecciones, ¡encuestas!, todo debidamente batido y servido con dos cubitos de hielo y una cascarita de limón, permite anticipar lo que ocurrirá en noviembre y después, en mayo. Tras escuchar múltiples versiones, concluyo que tienen razón los que piensan que el F.A. va a seguir ganando en noviembre y en mayo, y también los que piensan lo contrario... Los argumentos se pueden dar vuelta como una media. El derrame de las nacionales, la capacidad anticipatoria de los resultados nacionales sobre mayo; la tendencia a la compensación, los equilibrios que procuraría el electorado en prevención intuitiva del abuso por la concentración de poder; el factor económico que prevalecería en las nacionales y no estaría presente en las departamentales; los 25 años de mala gestión montevideana en contraste con los 10 años de bonanza nacional; el atractivo de los candidatos; las lecciones aprendidas, el cambio climático y la revancha de reyes. Entre tantas incertidumbres, un par de certezas: (1) LA CONCERTACIÓN VA. Los argumentos que justificaron su consagración, solo se vieron reconfirmados y revalidados por los resultados del domingo. El Acuerdo por Montevideo, suscripto entre el Partido Colorado y el Partido Nacional, tiene más sentido que nunca. Y muy probablemente, aún sin acuerdo formal, la gente por inspiración espontánea, o los dirigentes locales por decisión explícita, consagren por la vía de los hechos la coalición blanquicolorada en otros departamentos del país. (2) NEY CASTILLO VA. Los atributos que orientaron su elección como candidato colorado a intendente de Montevideo por el Partido de la Concertación, se mantienen incambiados. Ney ha estado trabajando en silencio y de puertas adentro, sin disputar la atención pública que naturalmente estuvo y seguirá estando concentrada en la elección nacional hasta el último domingo de noviembre. Agotada esa instancia, sonará la hora de las departamentales: otra cancha, otros jugadores, otras expectativas, otro partido. A preparar el equipo y los championes.

■